



Universidad de la República

Facultad de Psicología

Proyecto de tesis para Maestría en Psicología Clínica

**La función del humor
en la clínica psicoanalítica en Uruguay**

MAESTRANDA: Rossina Yuliani

DIRECTORA DE TESIS: Dra. Ana María Fernández

CO-DIRECTORES DE TESIS: Dr. Guillermo Milán y Mag. Marcelo Novas

DIRECTOR ACADÉMICO: Dr. Guillermo Milán

Montevideo, Uruguay

2021

Resúmen

El presente proyecto, que se inscribe en el grupo de investigación “Formación de la clínica psicoanalítica en Uruguay”, tiene como objetivo estudiar, desde un enfoque discursivo, la función que ha tenido el humor —y sus diferentes expresiones (el chiste, lo cómico, lo paródico, etc.)— en la clínica psicoanalítica en Uruguay; el lugar que ha ocupado en la teoría y, especialmente, los modos en que ha sido utilizado en el trabajo clínico. Para esto se construirá un corpus de datos a partir de diferentes fuentes: artículos teórico-doctrinales y casos clínicos publicados en revistas especializadas de Uruguay.

Se espera que los resultados de esta investigación aporten insumos conceptuales y técnicos a los psicoterapeutas, inclusive a aquellos que no trabajan dentro de una perspectiva psicoanalítica.

Palabras clave: psicoanálisis, humor/chiste/comicidad, Uruguay, análisis del discurso.

Fundamentación y antecedentes

Antecedentes

El humor aparece de forma temprana en el desarrollo de la teoría psicoanalítica. Su primera aparición eminente la hace en el libro de Sigmund Freud “El chiste y su relación con lo inconsciente” (1905). Freud le ha otorgado al humor un lugar relevante, tanto en la teoría como en la práctica clínica. A nivel teórico, analizó las características y los mecanismos del chiste, de lo cómico y del humor. Para Freud (1905/1991), el chiste sería una manifestación del inconsciente; lo cómico, por su parte, se vincularía con la “desacralización” de lo que aparenta ser sublime; finalmente, el humor sería una estrategia para sortear el sufrimiento (Freud, 1927/1992). A partir de estos aportes, el humor (y sus variaciones)¹ se constituye como una forma posible de tratamiento del sufrimiento y una vía de acceso a la verdad inconsciente.

A pesar de los desarrollos teóricos freudianos, el humor ha quedado muchas veces en un lugar marginal en el psicoanálisis. En un artículo publicado en la Revista Uruguaya de Psicoanálisis (RUP) se sostiene que ha llegado a ser “proscripto” de la técnica analítica (Tizón, 2009). El humor no siempre ha sido bien visto en el psicoanálisis (Haworth, 2011) e inclusive se ha señalado el “potencial destructivo” que podría tener en la clínica (Kubie,

¹ El primer problema que se presenta a la hora de abordar el humor es la imprecisión de su definición. Etimológicamente procede del latín *humor*, *humoris*, que significa “líquido, humedad” (RAE, 2014). La medicina hipocrática proponía que el cuerpo humano contiene cuatro humores predominantes; sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra, cuyo balance es el resultado de la buena salud (Alby, 2004). El humor puede ser definido como genio, jovialidad, agudeza, etc. El humor, lo cómico, lo paródico, la ironía, el chiste, son términos utilizados muchas veces con poca precisión. En este proyecto se incluirán todas estas modalidades bajo la categoría amplia de “humor”.

1971). Asimismo, sobre “El chiste y su relación con lo inconsciente” se ha expresado que este libro ocupa un lugar periférico en la obra de Freud, siendo uno de sus textos menos leídos por los psicoanalistas (cf. Strachey, 1991; Cohan, 2015; García, 2006; Robert, 1966).

No obstante, hay una serie de psicoanalistas que lo han puesto en el centro de algunas de sus investigaciones. Por ejemplo Theodor Reik (1999), uno de los discípulos directos de Freud, publicó “Jewish Wit” (traducido al español como “Psicoanálisis del humor judío”). Este libro se inspira en la gran cantidad de chistes judíos presentes en “El chiste y su relación con lo inconsciente”. Allí Reik (1999) sostiene que el humor rebaja los padecimientos de los cuales los judíos serían objeto, permitiendo a través del chiste visibilizar y tolerar el dolor de este pueblo.

Dentro de los autores que se dedicaron al estudio del humor en psicoanálisis se encuentra también Ernst Kris, uno de los mayores referentes de la *Ego psychology* (principal escuela de psicoanálisis en Estados Unidos). Con formación en historia del arte, desarrolló distintas teorizaciones en las que conjuga arte y psicoanálisis (cf. Kris, 1955; Kris, 1964a; Kris, 1964b). Una de sus mayores contribuciones al campo del humor, es su análisis de la caricatura. Además, teorizó sobre las relaciones entre el humor y el yo: las formas en las que el humor se manifiesta como mecanismo de defensa y los procesos de identificación que obstaculizan o habilitan la risa (Kris, 1964b).

Por su parte Jacques Lacan, uno de los psicoanalistas más influyentes después de Freud, le reservó “El chiste y su relación con lo inconsciente” un lugar destacado en su desarrollo teórico sobre los mecanismos del significante. En su seminario “Las formaciones del inconsciente” (1957-1958), es precisamente el chiste (Witz) la formación del inconsciente a la que le dedica más lecciones. Para él, este sería “la mejor entrada” para comenzar a abordar el inconsciente (Lacan, 1957-1958/2010, p. 12). De esta forma teoriza al chiste en relación al Otro, al significante y sus mecanismos (metáfora y metonimia).

Dentro del lacanismo, Oscar Masotta —reconocido por introducir la obra de Lacan en Argentina— también le dará un lugar prominente al humor². Según él, el chiste sería “modelo” del inconsciente dado que “la operación que subyace a ese efecto (...) que nos hace reír es la misma operación que subyace en toda *Bildung* (formación) es decir, a todo producto producido por el inconsciente (...)” (Masotta, p. 1991, p. 58). En este sentido afirmará que el inconsciente, que sería lo más serio que tenemos en psicoanálisis, está estructurado como un chiste (cf. Masotta, 1991; Masotta, 1993). Otro autor lacaniano que recurre insistentemente al humor es Slavoj Žižek —uno de los más influyentes filósofos contemporáneos—. En la transmisión de su teoría y en los ejemplos que utiliza abundan

² Ya antes de incursionar en el psicoanálisis, Masotta se dedicó al estudio de la historieta. Una de sus obras más referentes en esta materia es su libro “La historieta en el mundo moderno”.

una gran cantidad de chistes; incluso se llegó a editar un libro sobre ello, en el que se reúne 107 chistes dispersos en su obra (Žižek, 2015).

En la RUP existen indicios que permiten rastrear la función del humor en la clínica psicoanalítica en Uruguay. Por ejemplo, en artículos publicados por autores extranjeros, como “El orden simbólico” (1976) de Maud y Octave Mannoni y “Sobre la tendencia al ‘enactment’ en los duelos psicóticos” (2009) de Tizón; y artículos de autores nacionales, como por ejemplo “¿Quién es el Otro?” (1972) de Koolhaas, y las notas humorísticas “Sonriendo en serio” (1980) y “De nuevo, sonriendo en serio” (1982) de Lijtenstein. Por otro lado, en la revista Temas de Psicoanálisis —otra publicación de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU)— se encuentran artículos específicos sobre el humor en la clínica: “El chiste” (1983) de Pereda y “El humor en la interpretación” (1989) de Vallespir. También se puede incluir en la lista el trabajo “Humor y psicoanálisis: un asunto serio” (2011) de Szabó, presentado en un panel de cierre de actividades de la APU. Estos escritos reintroducen el problema del humor en psicoanálisis y aportan datos sobre otros textos relevantes sobre la temática.

En los últimos años surgieron un conjunto de trabajos que resaltan la importancia del humor en la clínica y sus efectos terapéuticos (*cf.* Percia, 1994; Idígoras 2002; Fry y Salameh, 2004; López, 2017; Novas 2017; Dunker y Thebas, 2019, García, 2006, Veras, 1999, entre otros), lo que daría cuenta de una tendencia a retomar este tema en el campo de la Psicología Clínica. Actualmente en la Facultad de Psicología (Udelar) se está llevando a cabo una investigación —conducida por Marcelo Novas en el marco de su doctorado— sobre el lugar del humor en la teoría y la técnica psicoanalítica.

Se destaca la ausencia de antecedentes que analicen y/o historicen los modos en que ha sido utilizado el humor en el psicoanálisis en Uruguay, problema que pretende abordar este proyecto.

Fundamentación

En Uruguay, la problemática de la salud mental ha estado muy presente en el debate público de los últimos años, convirtiéndose en un tema de agenda política a nivel nacional. En este contexto se aprueba en el año 2017 la Ley de Salud Mental (N° 19.529), que busca ampliar los abordajes en este campo a la vez que promueve la investigación y la actualización profesional. Por otra parte, el acceso a la psicoterapia se ha extendido en la población por vía del Plan de Prestaciones en Salud Mental del Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS). En este marco y ante la alta demanda de estos servicios, se hace cada vez más necesario realizar estudios que aporten insumos para reconceptualizar, revisar y actualizar las diferentes estrategias y técnicas de intervención, así como los diferentes recursos terapéuticos con los que cuentan los profesionales de la salud mental. A partir de

los aportes realizados por la teoría psicoanalítica, el humor se constituye como una herramienta apropiada ante determinadas situaciones, problemáticas o conflictos. Entender más sobre los fundamentos del humor en la clínica, la función que ocupa y ha ocupado en el desarrollo de las prácticas clínicas en nuestro país, puede contribuir a generar insumos teórico-técnicos para los psicoterapeutas.

Estudiar este problema en el marco del desarrollo histórico de la clínica psicoanalítica se justifica por la fuerte influencia que el psicoanálisis ha tenido en la psicología y la psiquiatría de Uruguay y la región. Aún hoy, en el campo psicoterapéutico continúa siendo una de las corrientes predominantes. Asimismo, como afirma Dunker (2011), estudiar la historia del psicoanálisis contribuye a reinventar su presente —como plantea Foucault (2008), se trataría de hacer una “historia del presente”—, y, al mismo tiempo, puede aportar insumos para otros abordajes psicoterapéuticos. Tal como sostiene Kritz (1985), la doctrina freudiana ha influenciado —de diferentes formas y en distintos niveles— a la mayoría de las corrientes psicoterapéuticas de la actualidad.

Marco teórico

El marco teórico de la presente propuesta articula el análisis del discurso con el psicoanálisis. A continuación se describen algunas de las nociones principales de estos dos campos que serán necesarias para este proyecto.

Discurso

En relación al discurso, las principales referencias teóricas que se tomarán son los aportes de Michel Pêcheux (escuela francesa de análisis del discurso) y de Michel Foucault (método arqueológico).

Las *formaciones discursivas* constituyen según Foucault (2018) un conjunto de enunciados que presenta una regularidad. Esta regularidad está determinada por “reglas de formación” que definen *objetos*, *modalidades enunciativas*, *conceptos* y *elecciones temáticas* en una formación discursiva dada. Pêcheux (2016) por su parte, afirma que una formación discursiva determina lo que “puede y debe ser dicho” (p. 142). De esta manera, las formaciones discursivas estarían en una relación de correspondencia con las *formaciones ideológicas*, que designarían “lo que es y lo que debe ser” (Pêcheux, 2016, p. 141). Desde este enfoque no habría una relación lineal y directa entre las palabras y su sentido, sino que, por el contrario “las palabras, expresiones, proposiciones etc., reciben su sentido de la formación discursiva en la cual son producidas” (Pêcheux, 2016, p. 147). Por lo tanto, una misma palabra podría tener diferentes sentidos dependiendo de la formación discursiva en la que se encuentre. Esta perspectiva privilegia la opacidad del lenguaje en detrimento de su aparente transparencia. En una línea similar, Foucault (2018) propone

poner en suspenso el sentido de las unidades y agrupamientos que se presentan como inmediatos y naturales —tales como las nociones de “autor”, “obra”, “tradición”, “espíritu de la época”, entre otras “individualidades históricas”— para restablecer los enunciados en su singularidad y demostrar que las discontinuidades —umbrales, rupturas, cortes, transformaciones, interrupciones, inflexiones, etc.— no son meras fallas o accidentes. Desde esta perspectiva, no se trata simplemente de abandonar estas unidades “evidentes”; más bien se parte de ellas para luego suspender sus continuidades de sentido y hacer surgir de allí otros nuevos agrupamientos o regularidades: “al liberarlos de todos los agrupamientos que se dan por unidades naturales inmediatas y universales, nos damos la posibilidad de describir (...) otras unidades” que serían “conjuntos discursivos que no son arbitrarios, pero que quedarían no obstante invisibles” (Foucault, 2018, p. 43). Los materiales discursivos no serían “para la historia esa materia inerte a través de la cual trata ésta de reconstruir lo que los hombres han hecho o dicho, lo que ha pasado y de lo cual sólo resta el surco: trata de definir en el propio tejido documental unidades, conjuntos, series, relaciones” (Foucault, 2018, p. 16). Según Dreyfus y Rabinow (2017) el tipo de análisis histórico que elabora M. Foucault no intenta hallar leyes subyacentes de la historia. Tampoco busca leer los intereses del presente hacia atrás en la historia. Lo que estaría en juego es una “historia del presente” que pretende demostrar cómo esos intereses tuvieron en sus primeros tiempos similitudes a su importancia actual. Así, este proyecto no tiene como principal finalidad hacer un estudio historiográfico de cuáles fueron las funciones que presentó el humor en la clínica psicoanalítica en Uruguay; la reflexión histórica se liga internamente a los problemas teóricos y clínicos actuales del psicoanálisis (Dunker, 2011).

Perspectivas psicoanalíticas sobre el humor

A lo largo de la historia se han desarrollado diversas teorizaciones sobre el humor, desde la filosofía, la literatura, e inclusive, desde la tradición terapéutica, evidenciando así el lugar destacado que tiene en la cultura (cf. Alby, 2004; Aristóteles, 2010; Bajtin, 1988; Baudelaire, 1988; Bergson, 2016; Eco, 2012). Según Bergson (2016) “los más grandes pensadores, desde Aristóteles, han afrontado este pequeño problema que siempre se resiste al esfuerzo, se resbala, huye y se vuelve a erguir, impertinente desafío lanzado a la especulación filosófica” (p. 11). Eco (2012) analiza distintos intentos de conceptualizar el humor y llega a la conclusión de que se trata de un fenómeno impreciso y difícil de captar, que no cuenta con un corpus teórico homogéneo.

El psicoanálisis también ha tenido su parte en este debate. Como se mencionó anteriormente, las primeras teorizaciones sobre el humor en psicoanálisis son realizadas por Freud. Él aborda las características y los mecanismos del chiste, de lo cómico y del humor. Para Freud (1905/1991) el chiste es una de las manifestaciones del inconsciente,

que se sirve principalmente de los mecanismos de condensación y desplazamiento para sortear la represión, generando un “ahorro energético”³ y una correlativa ganancia de placer. Para que la ganancia de placer se produzca, es necesario una tercera persona a quien le sea comunicado —la primera persona sería quien ejecuta el chiste, la segunda quien es su objeto y la tercera sería a quien se le es comunicado—. Por otra parte, lo cómico, a diferencia del chiste, estaría situado a nivel de lo preconscious, y sus técnicas estarían vinculadas con el rebajamiento de lo que aparenta ser sublime o sagrado. Un ejemplo de estas técnicas pueden ser la parodia y la caricatura. Para mantener la sublimidad sería necesario un “gasto de representación”, y este gasto sería revelado a través de los métodos cómicos, generando una ganancia de placer que surge de un “gasto de representación ahorrado”. A diferencia del chiste, lo cómico no precisaría de una tercera persona sino que le bastaría con dos: una primera que descubre lo cómico y una segunda en la que sería descubierto. Finalmente, el humor es planteado como una estrategia para ganar placer frente aquellos afectos penosos que lo imposibilitan y para ello le bastaría solamente con una persona. La ganancia de placer se generaría en el ahorro de “gasto de sentimiento” en la medida que los afectos de dolor son interceptados. Este tema es retomado por Freud en 1927, en su artículo “El humor”, en el cual plantea que el humor serviría para reducir la severidad del superyó. De esta forma, el humor tendría un carácter particularmente emancipador y enaltecedor, dado que se afirma el triunfo del principio de placer frente a circunstancias desfavorables (Freud, 1927/1992).

Si bien han sido escasas las referencias al humor realizadas por Melanie Klein ([referencias](#)), esto no habría sido igual en los kleinianos. Un ejemplo de ello es David Liberman (1957), quien entiende al humor como un medio para llevar a estado de reposo ciertos afectos dolorosos. El humor estaría “más allá del principio de placer” y se relacionaría con la pulsión de muerte. Esta concepción es claramente ilustrada en un caso clínico titulado “Humorismo en la transferencia e instinto de muerte, en un paciente obeso”. En este caso el humor aparece sustituyendo y oponiéndose al sufrimiento, negando todo lo que le podría mostrar al paciente la proximidad con la muerte.

El humor y la obesidad como reacción ante el sufrimiento, constituyen el vehículo del instinto de muerte. El humor y la obesidad, al aniquilar el surgimiento de la depresión, aniquilaron la fuente de la vida misma (libido insatisfecha). (Liberman, 1957, p. 303)

³ En este momento de la obra freudiana, uno de los principios que rigen el funcionamiento del aparato psíquico es el *principio de placer*. Este consiste en evitar el displacer y alcanzar el placer. El displacer estaría dado por el aumento de excitación (sobrecarga de energía), mientras que el placer con la disminución de la misma ([referencia](#)).

En este ejemplo el humor, lejos de oficiar como una solución, opera como un obstáculo para la cura, ya que aniquilaría la fuente de la vida. En este mismo caso, el humor es analizado también a nivel de la transferencia. Según Liberman, durante el tratamiento el paciente desarrolló una “hipomanía transferencial” que se expresó a través de actitudes repetidas de “jovialidad” y “buen humor” (defensas maníacas). El humor en la transferencia expresaría la imposibilidad de mantener una relación de diferencia entre analista y paciente, al buscar hablar con el analista “de igual a igual”; “la relación transferencia que pudo construir conmigo no pude ser otra cosa que algo desvalorizado excrementicio; el humor se manifiesta en medio de fantasías de un mundo interno irremediabilmente destruido” (Liberman, 1957, p. 297). Se aprecia que aquí el humor aparece con una connotación negativa.

Por su parte Lacan (2010), tal como se mencionó al comienzo, utiliza al chiste para explicar la relación del inconsciente con el significante y sus mecanismos. A través del juego de palabras y del doble sentido, el chiste indica la relación de arbitrariedad que tiene el significante con el significado. Asimismo en el chiste la metáfora realizaría una comprensión y sustitución de significantes, que generaría un nuevo sentido. **La metonimia, por su parte, jugaría con los contextos y su empleo.** En un primer momento cuando se realiza un chiste se genera un efecto de sinsentido, produciendo por un instante sorpresa y desconcierto. Este momento es superado luego, cuando un sentido inicialmente inadvertido se presenta de forma relampagueante a través del chiste. Lo que se da entre el sinsentido inicial y la emergencia de otro sentido es un “paso de sentido”. Este paso lo concede el Otro al admitir el poco sentido, el fracaso de la significación. El Otro autentifica, verifica en él el paso de sentido y el placer se consuma (Lacan, 2010).

De esta forma se ve cómo el humor cobra distintas funciones según la perspectiva psicoanalítica que lo teorice. Las conceptualizaciones sobre el humor no componen un campo homogéneo, las maneras de entenderlo son diversas y disímiles. Si bien el freudismo, el kleinismo y el lacanismo responden al campo psicoanalítico, plantean postulados teórico-doctrinales diversos y trabajan con concepciones de inconsciente y de sujeto diferentes. En este sentido, las características del humor podrían variar en función de las distintas concepciones de inconsciente y de sujeto.

Problema de investigación y preguntas de investigación

Algunos aportes realizados por la teoría psicoanalítica indican que el humor puede ser una vía privilegiada de acceso a la verdad inconsciente y una herramienta apropiada para tratar el sufrimiento. A la pregunta sobre si el humor constituye un problema de investigación relevante, Freud responde:

Opino que no cabe ponerlo en duda. Si dejo de lado unos motivos personales, que el lector descubrirá en el curso de estos estudios y que me esforzaron a obtener una intelección sobre los problemas del chiste, puedo invocar el hecho de la íntima concatenación de todo acontecer anímico, que de antemano asegura un valor no despreciable para otros campos a cualquier discernimiento psicológico aun sobre un campo distante. También es lícito recordar el peculiar atractivo, y aun la fascinación, que el chiste ejerce en nuestra sociedad (Freud, 1991, p. 17).

A pesar de ello, y como se mencionó al inicio, en el psicoanálisis el humor ha quedado muchas veces en un lugar marginal. En la revista Temas de Psicoanálisis, se destaca este fenómeno, y se afirma que los seminarios psicoanalíticos y la cura analítica no son “una misa”, y que “posiblemente los psicoanalistas contribuyamos en buena medida a la idea que a veces se tiene respecto del psicoanálisis: se trataría de algo religioso y sagrado” (Vallespir, 1989, p. 85). Según lo que se dice allí, los analistas tendrían cierta dificultad en contar las manifestaciones humorísticas de su clínica, ya que tendrían la idea de que en tales casos el análisis podría no ser “propio y respetable”. Sin embargo, puede rastrearse en artículos teórico-doctrinales y casos clínicos publicados en revistas psicoanalíticas uruguayas usos y teorizaciones sobre el humor. Por ejemplo, Koolhaas (1972), en relación a un chiste realizado por un paciente,⁴ plantea que el análisis de este permitió “descifrar el discurso del Otro, discurso que estaba hecho por la cadena de fantasmas, recuerdos encubridores, asociaciones alquímicas (...), prácticas perversas y síntomas neuróticos” (p.). También, en Temas de Psicoanálisis, se ha afirmado que el chiste es la formación del inconsciente que hace más evidente la “división” y “excentricidad del sujeto” (Pereda, 1983), y que el humor puede ser una “llave que entreabra las puertas de lo inconsciente” (Vallespir, 1989, p. 87). Asimismo, se ha destacado la función del humor en relación a la interpretación. El chiste o las interpretaciones producidas con humor sería el modelo más apropiado de la interpretación. La risa provocada por la interpretación podría considerarse como un indicador de que esta fue acertada (Vallespir, 1989). También se ha indicado la relación del humor con la salud psíquica:

El chiste ocupa un lugar importante en nuestra cultura, y lo ocupa además, porque también es una transgresión, una forma de lucha y de protesta (...). Y el hombre es el único ser que puede burlarse (cuestionando), su cultura, sus hábitos (...), pero sobre todo, y lo más importante, es el único que puede reírse de sí mismo. Y no es poco lo que eso aporta a su salud psíquica. (Pereda, 1983, p. 20)

⁴ La ocurrencia chistosa del paciente fue descomponer la palabra “piano” en “pi-ano”. Koolhaas (1972) sostiene que: “Resultó ser un chiste para él y para mí por la condensación y el desplazamiento —die Witzarbeit— de significantes que surgieron en el material de su análisis, materialidad de la letra que desencadenó la ocurrencia chistosa” (p.).

En Uruguay no hay estudios que rastreen cuál ha sido el lugar que ha tenido el humor en la clínica psicoanalítica; cuáles fueron sus usos y de qué forma fue teorizado según las distintas corrientes psicoanalíticas; qué argumentos se ofrecían para incluirlo o excluirlo de la práctica. De esta forma, las preguntas que se buscará responder a partir de esta investigación son las siguientes: en nuestro país, ¿el humor habrá sido excluido y reintroducido en determinados momentos? ¿cuáles habrían sido las razones de estos cambios? ¿Cómo se ha teorizado el humor y de qué forma ha sido usado en la práctica clínica? ¿Cómo varía esto en función de las diferentes perspectivas psicoanalíticas?

Objetivo general:

- Realizar un estudio histórico-discursivo de la función del humor en la clínica psicoanalítica en Uruguay.

Objetivos específicos:

1. Identificar y describir los modos en que ha sido conceptualizado el humor en el psicoanálisis en Uruguay.
2. Identificar y describir los diferentes usos clínicos-terapéuticos que ha tenido el humor en el psicoanálisis en Uruguay.

Diseño metodológico

Para llevar adelante esta propuesta de investigación se tomará como referencia metodológica el análisis del discurso (Pêcheux 1975/2016; Foucault 1969/2002, Dunker, Paulon y Milán 2016), que consta de dos fases:

1. Lingüístico-textual: Esta primera fase se caracteriza por ser predominantemente acumulativa y descriptiva (Pêcheux, 1983/1997). Implica una primera aproximación al objeto discursivo con el fin de identificar constantes lingüístico-textuales (repetición significativa, regularidades discursivas, etc.).
2. Discursiva: Esta segunda fase es predominantemente interpretativa y explicativa. Se busca plantear nuevas hipótesis de correlaciones y divergencias discursivas (Pêcheux, 1983/1997) de forma de reconstruir y reordenar los objetos discursivos.

Para cumplir con los objetivos 1 y 2 será necesario realizar, en primer lugar y a modo de abordaje preliminar, un análisis teórico en el que se intentará identificar las correlaciones entre las diferentes concepciones de inconsciente y sujeto presentes en el freudismo, el kleinismo y el lacanismo, y sus respectivas formas de utilizar y conceptualizar el humor. La elección de estas corrientes psicoanalíticas responde a que fueron las predominantes a

partir de la institucionalización del psicoanálisis en Uruguay (Bernardi, varios trabajos **referencia**). Freudismo, kleinismo y lacanismo serán tomadas inicialmente como formaciones discursivas; estas unidades formuladas a priori podrán variar luego en función del análisis. Luego de este primer momento, se abordará el corpus de datos nacional, prestando particular atención a: las formas en que se teoriza el humor, sus usos clínicos, los debates y posturas en torno al tema y los motivos que podrían haber contribuido a excluir o incluir el humor en la clínica.

El corpus de datos se construirá a partir de artículos teórico-doctrinales y casos clínicos publicados de revistas especializadas de Uruguay.⁵ También se podrá incluir, eventualmente, otras fuentes complementarias que contribuyan a analizar el lugar del humor en el psicoanálisis; por ejemplo, revistas de humor y prensa, en las se pueden encontrar representaciones humorísticas del psicoanálisis. Para Campalans (s/f), los chistes y caricaturas que tienen como objeto el psicoanálisis testimonian su lugar en la esfera pública, su representación social, y al mismo tiempo, dicen algo acerca de la propia práctica psicoanalítica.

La ausencia de trabajos que historicen este problema no permite establecer un período cronológico con anterioridad; es necesario antes un mayor acercamiento a las fuentes documentales. Una vez relevadas las fuentes se podrá definir un período acotado para esta investigación.

Consideraciones éticas

En el presente proyecto no se trabajará con seres humanos. El corpus de datos que se utilizará para el análisis se compone de documentos de orden público. Este trabajo se ampara en las leyes N° 18.220 y N° 18.381.

En caso de que se utilicen archivos o documentos no sean de carácter público se apelará a las normativas éticas vigentes; Ley N°18.331 de Protección de Datos Personales y Acción de "Habeas Data".

Se hará un manejo ético de la información preservando la honorabilidad de las personas y de las instituciones involucradas.

⁵ Dentro de las revistas especializadas se encuentran; de la Asociación Uruguaya de Psicoanálisis (APU), la "Revista Uruguaya de Psicoanálisis" y la revista "Temas de Psicoanálisis". De la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP) "Revista de Psicoterapia Psicoanalítica". De la Escuela Freudiana de Montevideo "Cuaderno de psicoanálisis freudiano".

Plan de trabajo y cronograma de ejecución

ACTIVIDAD	MESES								
	1-2	3-4	5-6	7-8	9-10	11-12	13-14	15-16	17-18
Revisión bibliográfica, ajustes teóricos y metodológicos									
Indagación de fuentes									
Construcción y sistematización del corpus de datos									
Análisis de datos y construcción del sistema de hipótesis									
Escritura y defensa de tesis									

Resultados esperados

Se espera producir un relato empíricamente fundamentado de cuáles han sido las funciones que ha tenido el humor en la clínica psicoanalítica en Uruguay; particularmente cómo ha sido utilizado en la clínica y en las formas que ha sido conceptualizado. Se intentará identificar las diferentes formas de entender y utilizar el humor según las diferentes concepciones de sujeto de distintas teorías psicoanalíticas (freudismo, kleinismo, lacanismo).

Dada la influencia que el psicoanálisis tiene en Uruguay y en la región en el campo de la psicoterapia, se espera que los resultados de este proyecto contribuyan a generar insumos teórico-técnicos para los psicoterapeutas, inclusive a aquellos que no trabajan dentro de una perspectiva psicoanalítica.

Referencias Bibliográficas

Alby, J. (2004). La concepción antropológica de la medicina hipocrática. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25900102>

Aristóteles. (2010). *De partibus animalium*. Madrid: Luarna.

Bajtín, M. (1988). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial.

Baudelaire, C. (1988). *Lo cómico y la caricatura*. Madrid: Visor.

Bergson, H. (2016). *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Buenos Aires: EGodot.

Dreyfus, H. & Rabinow, P. (2017) Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Buenos Aires: Monte Hermoso. (Texto original publicado en 1982)

Dunker, C. (2011). *Estrutura e constituição da clínica psicanalítica. Uma arqueologia das práticas de cura, psicoterapia e tratamento*. São Paulo: Annablume.

Eco, U. (2012). Pirandello Ridens. En: *De los espejos y otros ensayos*. España: Debolsillo.

Freud, S. (1991). El chiste y su relación con lo inconsciente. *Obras Completas. Tomo VIII*. Buenos Aires: Amorrortu. (Texto original publicado en 1905).

Freud, S. (1992). El humor. *Obras Completas. Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu editores. (Texto original publicado en 1927).

Foucault, M. (2008). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Foucault, M. (2018). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

Fry, W. & Salameh, W. (2004). *El humor y el bienestar en las intervenciones clínicas*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

García, F. (2006). *Humor y psicoanálisis: Una lectura de los textos de Freud*. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. Universidad Complutense, Madrid.

Haworth, E. (2011). Un asunto muy serio: el humor en psicoanálisis. *Revista Psicoanálisis Lima*, 9, 115-122.

Idígoras, A. (2002). *El valor terapéutico del humor*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Koolhaas, G. (1972). ¿Quién es el Otro?. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 13(4), 349–383

- Kris, E. (1955). *Psicoanálisis y arte*. Buenos Aires: Paidós.
- Kris, E. (1964a). *Psicoanálisis del arte y el artista*. Buenos Aires: Paidós.
- Kris, E. (1964b). *Psicoanálisis de lo cómico*. Buenos Aires: Paidós.
- Kriz, J. (1985). *Corrientes fundamentales en Psicoterapia*. Buenos Aires: Amorrortu
- Kubie, L. S. (1971). The Destructive potential of humor in psychotherapy. *The American Journal of Psychiatry*, 127(7), 861–866.
- Lacan, J. (2010). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Ley N° 19.529 (2017). Ley de Salud Mental. Recuperado de <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/docu3484985797961.htm>
- Lieberman, D. (1957). Humorismo en la transferencia e instinto de muerte, en un paciente obeso. 14(3), 292-306
- Lijtenstein, M. (1980). Sonriendo en serio. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 60 .
- Lijtenstein, M. (1982). De nuevo, sonriendo en serio. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 61, 249 - 253.
- López, G. (2017). *Clínica de la ironía. Sócrates, Kierkegaard, Freud, Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Mannoni, M. Mannoni, O. (1976). El orden simbólico. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 14 (2).
- Masotta, O. (1991). *Lecciones de introducción al Psicoanálisis*. México: Gedisa.
- Masotta, O. (1993). *Ensayos lacanianos*. Barcelona: Anagrama.
- Masotta, O. (1982). *La historieta en el mundo moderno*. Barcelona: Paidós. (Texto original publicado en 1970)
- Novas, M. (2017). *El humor en la clínica psicoanalítica. 2das Jornadas de Psicología Clínica*. Facultad de Psicología. Universidad de la República, Montevideo. Inédito.
- Percia, M. (1994). *Una subjetividad que se inventa. Diálogo demora recepción*. Buenos Aires: Lugar editorial.
- Pêcheux, M. (2016). *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía*. Buenos Aires: Ediciones del CCC - Centro Cultura de la Cooperación Floreal Gorini.
- Pereda, A. (1983). El chiste. *Temas de psicoanálisis*, 1(2), 19–20.

Reik, T. (1999). *Psicoanálisis del humor judío*. Argentina: elaleph. (Texto original publicado en 1962)

República Oriental del Uruguay, Ministerio de Salud, Dirección de Programación Estratégica en Salud, Programa Nacional de Salud Mental (2011) Plan de implementación de prestaciones en Salud Mental en el Sistema Nacional Integrado de Salud .

Recuperado de:

https://www.bps.gub.uy/innovaportal/file/8117/1/salud_mental_plan_nacional_junio.pdf

Robert, M. (1966). *La revolución psicoanalítica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Strachey, J. (1991). Introducción. *El chiste y su relación con lo inconsciente. Obras Completas. Tomo VIII*. Buenos Aires: Amorrortu.

Szabó, D. (2011). Humor y psicoanálisis: un asunto serio. Trabajo presentado en el panel de cierre de cursos 2011, de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Montevideo.

Recuperado de <http://www.apuruguay.org/sites/default/files/el-humor-szabo.pdf>

Tizón, J. (2009). Sobre la tendencia al "enactment" en los duelos psicóticos. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 109, 167–199.

Vallespir, N. (1989). El humor en la interpretación. *Temas de psicoanálisis*, 7(11), 85–90.

Veras, V. (1999). *Lingüística: um chiste*. Tesis de Doctorado en lingüística. Universidade Estadual de Campinas, Brasil.

Žižek, S. (2015). *Mis chistes, mi filosofía*. Barcelona: Anagrama.